

# IMPRESIONANTE MANIFESTACION



**Todo un gran acontecimiento de justa petición cultural y educativa**

Tras una amplia pancarta que rezaba «Universidad de Las Palmas, Ya», la vanguardia de la manifestación la asumieron el Presidente del Cabildo de Gran Canaria, Fernando Giménez Navarro, todos los Alcaldes de los Ayuntamientos de Gran Canaria, la mayoría de los Alcaldes de Fuerteventura y representantes de Lanzarote. Seguíanles una representación de parlamentarios de Las Palmas —Sres. Bergasa, Bravo de Laguna, Márquez, Olarte, Saavedra, Martín, Quesada— miembros consejeros de la Junta de Canarias —el vicepresidente Bergasa, Mederos, Pérez y Pérez, y otros— numerosos miembros de las coporaciones —Cabildos y Ayuntamientos— cargos de los diversos partidos políticos, especialmente de UCD, PSOE y AP, y ya, seguidamente, la mayoría con sus pancartas instando en favor de la Universidad de Las Palmas, asociaciones, grupos políticos, entidades culturales, asociaciones de vecinos, Apas, Colegios, Institutos, Centros educativos, entidades recreativas y demás colectivos. Aparte de los diversos municipios, sus gentes, pudimos anotar la presencia del Club Liberal de Las Palmas —con los Sres. Toledo, el Senador, Cambreleng y Ferreras al frente— Asamblea Canaria, Partido del País Canario, P.C. y otros, los trabajadores de Correos y Telégrafos, los trabajadores de Sical, Real Sociedad Económica de Amigos del País, El Gabinete Literario —presidiendo los Sres. Cambreleng Mesa y Padrón Quevedo— Círculo Mercantil con el Sr. Regidor al frente, el ex alcalde Manuel Bermejo, en representación de los promotores de la Asamblea del Gabinete Literario y numerosos, insistimos, profesionales de la enseñanza —gran número de Catedráticos y Profesores de Institutos e —aban— y gentes de todas las profesiones y de todos los empleos. Una numerosísima representación de estudiantes de Las Palmas iban integrados en la manifestación.

**Más de 200.000 personas recorrieron cívicamente la ciudad bajo el lema de «Universidad de Las Palmas, ya»**

No creemos exista precedente en nuestra capital de tan masiva manifestación y nos atrevemos a decir que a durar mucho tiempo para que vuelva a repetirse una concentración de tal volumen en las calles de Las Palmas. La cifra de más de 200.000 personas que ayer hicieron un disciplinado, serio y exigente recorrido desde las inmediaciones del Club Metropole hasta la Plaza de la Constitución se hace pequeña ante la impresionante dimensión moral, ciudadana, culta, solidaria y firme en su demanda, que en edades desde la infancia a la senectud, desde los más humildes a los de mejor posición económica, desde los menos escolarizados a los más escogidos profesionales de todo tipo, plantaron sus reales en nuestras calles y se unieron en la exigencia. La corrección, la extrema compostura, el paso mesurado y solemne, fue la nota general que cierra esa dimensión del señorío canario, de la elegancia moral de la gente de Las Palmas tanto más manifiesta cuando la indignación pidiendo justicia se hacía notar en los rostros contenidos. Justa y virtuosa indignación

por las trabas a la petición de su Universidad la que animaba ayer a esos admirables 200.000 canarios de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura que desde las 18.00 a las 19.30 recorrieron nuestra ciudad.

Digamos que fue un acierto trasladar el recorrido a calles de mayor anchura, puesto que a medida que se aproximaban las seis de la tarde el acceso de la población, tanto capitalina como de todos los municipios de Gran Canaria, la mayoría de Fuerteventura y buena parte de Lanzarote, alcanzaba cifras no previstas que fueron obligando, desde una hora antes, a ubicar los agrupamientos a lo largo de la Ayda, León y Castillo, de modo que cuando se constituyó la cabecera, al término de la explanada y jardines de Santa Catalina, la cola de la manifestación alcanzaba el final de la playa de Alcaravaneras. Súmese a ello el numerosísimo público que cubriendo las aceras del recorrido iría sumándose para confluír todos en la plaza de la Constitución.

No vamos a reproducir los textos de las pancartas que todas estas representaciones portaban puesto que la unanimidad —no vamos a hacer caso del escaso porcentaje aportado por el PC y UPC, pero ahí queda la mención de su presencia y de sus octavillas— estaba en la demanda de la Universidad de Las Palmas. A lo largo de la hora y media que duraría la manifestación —desde su puesta en marcha a su disolución— las voces coreaban «Universidad, Cultura y Libertad. Solidaridad», «Universidad es un hecho: nuestro hijos tienen derecho», «Queremos ya la Universidad» y «Universidad sin demora: la queremos ahora». Un buen servicio coordinador, por altavoz, que Juan Laforet, del colectivo de estudiantes, asumió, prestó una gran ayuda a la voz unánime de estas 200.000 almas.

## PLAZA DE LA CONSTITUCION

La manifestación siguió, bajo el im- placable sol de la tarde, el recorrido previsto y se llegó a la plaza de la Constitución donde Presidente del Cabildo de